



Historia

Quinto grado

La cultura revolucionaria

Durante la lucha revolucionaria participaron miles de personas, hombres, mujeres y niños, de diferentes grupos sociales. La mayoría fueron indígenas, campesinos, rancheros, obreros y empleados, entre otros.

La Revolución modificó la vida de las personas, sus valores y expresiones culturales. La violencia, los continuos traslados a otras regiones, las penurias de la guerra, el hambre y la pobreza desarraigaron a familias enteras propiciando, en medio de la guerra y de los ejércitos federales y revolucionarios, un amplio intercambio cultural.

La música fue parte de la cotidianidad popular. Los ejércitos pasaban largas horas vigilando y en espera de un posible ataque, pero a ratos y para entretenerse entonaban canciones o corridos, que contaban las hazañas e historias de los personajes o caudillos revolucionarios.

Con el tiempo, la Revolución pasó a formar parte de la cultura nacional, influyendo en expresiones artísticas como la música, la pintura, la escultura, la literatura y el cine.

PARA SABER MÁS

Pregunta a tu profesor por este libro de la Biblioteca Escolar: Mario Arturo Ramos, recopil., *Cien corridos. Alma de la canción mexicana. (Antología)*, México, SEP-Océano, 2003 (Libros del Rincón).



“La maestra rural”, detalle del mural *Construcción de un nuevo mundo*, 1923, Diego Rivera, edificio de la Secretaría de Educación Pública (SEP).



COMPRENDO Y APLICO

Lee con atención el siguiente corrido y contesta estas preguntas.

- ¿Qué cuenta?
- ¿En qué momento histórico se desarrolla la canción?
- ¿Cuál fue el papel de la mujer durante la Revolución?
- ¿Habrá existido Adelita?

PARA SABER MÁS

Entra al portal Primaria TIC: <<http://basica.primariatic.sep.gob.mx>>. En la pestaña Busca, anota **corrido**.

La Adelita

En lo alto de una abrupta serranía,
acampando se encontraba un regimiento
y una moza que valiente lo seguía,
locamente enamorada del sargento.

Popular entre la tropa era Adelita,
la mujer que el sargento idolatraba;
porque a más de ser valiente era bonita
y hasta el mismo coronel la respetaba.

Y se oía, que decía, aquel que tanto la quería:

Si Adelita quisiera ser mi novia,
y si Adelita fuera mi mujer,
le compraría un vestido de seda
para llevarla a bailar al cuartel.

Una noche que la escolta regresaba
conduciendo entre sus filas al sargento
por la voz de una mujer que sollozaba
la plegaria se escuchó en el campamento.

Al oírla el sargento temeroso
de perder para siempre a su adorada,
ocultando su emoción bajo el embozo
a su amada le cantó de esta manera.

Y se oía, que decía, aquel que tanto la quería:

Si Adelita se fuera con otro,
la seguiría por tierra y por mar;
si por mar en un buque de guerra,
si por tierra en un tren militar.

Y después que terminó la cruel batalla
y la tropa regresó a su campamento,
por las bajas que causara la metralla.

Muy diezmado se encontraba el regimiento.
Recordando aquel sargento sus querer.

Los soldados que volvían de la guerra;
ofreciéndole su amor a las mujeres,
entonaban este himno de la guerra.

Y se oía, que decía, aquel que tanto la quería:

Y si acaso yo muero en campaña
y mi cadáver en la sierra va a quedar;
Adelita por Dios te lo ruego,
que por tus ojos me vayas a llorar.